

Potencial perjuicio a envíos chilenos partiría en US\$ 1.600 millones:

Expectación global ante inicio de una nueva guerra comercial impulsada por Donald Trump

La mirada de JP Morgan:

El impacto indirecto de posibles aranceles sobre exportaciones locales

Solo el 5% del cobre nacional se envía a la nación norteamericana.

EYN

El banco de inversiones JP Morgan envió un informe a sus clientes en que plantea cuánto podría ser el impacto directo e indirecto de los eventuales aranceles que anunciará Donald Trump este miércoles en lo que el Presidente de EE.UU. ha denominado como el "día de la liberación" ("Liberation Day").

"Apenas ha transcurrido un cuarto del año (en su mayoría), y ya el número de anuncios arancelarios que podrían impactar a América Latina no tiene precedentes. Solo unas semanas después de la toma de posesión del nuevo gobierno de EE.UU., Colombia enfrentó la amenaza de aranceles del 25%, que podrían haber escalado al 50% la semana siguiente, debido a fricciones en torno a las políticas migratorias de EE.UU. Aunque el conflicto se resolvió al día siguiente, encendió una luz amarilla", describe JP Morgan.

Los anuncios han ido y venido. En algunos casos se han resuelto tarifas que luego se suspenden, y en otros, como a los autos, que ya tienen un cronograma. Entre los países más mencionados como objetivos tarifarios están México, Canadá, China y la Unión Europea.

A Chile, las medidas de Trump podrían golpearlo sobre todo desde un punto de vista indirecto.

"Más relevantes para Chile y Perú son los posibles aranceles al cobre —que, irónicamente, han estado impulsando los precios del Comex al alza, beneficiando a los exportadores—. Aunque la mayor parte de las exportaciones mineras no tienen como destino a EE.UU.



Aunque Chile aún no es objeto de aranceles directos, sus envíos podrían ser afectados indirectamente por su participación en cadenas globales, dice el banco.

—solo el 5% del cobre chileno se exporta allí—, la integración en cadenas globales de valor sí importa", sostiene el reporte de JP Morgan. Dado que EE.UU. es el segundo socio comercial de Chile, tiene efectos en exportaciones chilenas de alimentos y bebidas, comercio, agricultura y pesca.

"Aunque Chile aún no ha sido objeto de aranceles directos, sus exportaciones podrían verse afectadas indirectamente por su participación en cadenas globales. Un ejemplo sería el cobre chileno usado como insumo en productos fabricados en Méxi-

co y luego exportados a EE.UU., independientemente de si el cobre llega directamente desde Chile o mediante terceros países", determina el documento.

Usando como supuesto las medidas actuales, "el valor total de exportaciones que podrían estar expuestas indirectamente a aranceles asciende a US\$ 1.600 millones, equivalente a algo menos del 2% del total exportado. A nivel sectorial, los más expuestos son la minería, metales básicos y servicios de apoyo a la minería, con una participación de alrededor del 2% del valor de producción sectorial.

Por último, también vale la pena mencionar los posibles efectos positivos en algunas exportaciones chilenas, debido a su mayor competitividad frente a países afectados por aranceles. En este caso destacan la industria maderera, los plásticos, la fabricación de maquinaria industrial y la industria del vino".

La semana pasada, en su Informe de Política Monetaria (IPoM), el Banco Central llegó a la misma conclusión: el impacto de una guerra comercial sobre Chile equivaldría a US\$ 1.600 millones debido a la disrupción de las cadenas globales de valor.

En reporte global sobre comercio exterior:

EE.UU. plantea inquietud con Chile por pensiones y comercio digital

Pese a que el documento es más positivo que con otros países, expertos son cautos sobre sus efectos.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Estados Unidos ve posibles "barreras" al comercio con Chile en la reforma de pensiones y la Ley de Protección de datos, de acuerdo con el reporte 2025 de barreras al comercio exterior ("Estimación nacional del comercio") de la Oficina de Representación Comercial (USTR, por su sigla en inglés). El informe se publica cada año e incluye observaciones sobre cómo terceros países aplican normas que puedan ser de inquietud para los intereses norteamericanos. A Chile, por ejemplo, le dedica poco más de una página, mientras que a Canadá cuatro, a Argentina cuatro, a Brasil seis y a China casi 50.

El diagnóstico sobre "barreras" en comercio llega justo en la antecámara del anuncio que hará el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sobre "tarifas recíprocas". Hoy se espera que el mandatario detalle a qué países y sobre qué productos se aplicarán estos aranceles.

Las preocupaciones

En el caso de Chile, la USTR indica que la implementación de la licitación del stock de afiliados, contenida en la reforma de pensiones ya promulgada, genera atención. "La industria de EE.UU. sigue preocupada por una serie de disposiciones en la legislación, incluidas las disposiciones que exigirían subastas de los clientes existentes del sistema de pensiones privadas. Estados Unidos

continúa alentando a Chile a (...) garantizar que cualquier cambio sea consistente con los compromisos comerciales", señala.

Esta inquietud es compartida por la Cámara de Comercio de EE.UU. Su vicepresidente sénior para las Américas, Neil Herrington, dijo a Economía y Negocios Sábado que monitorean cómo el Gobierno implementará la reforma. Es importante que "se haga de una manera que preserve la reputación de Chile como un buen destino para las inversiones", señaló.

El reporte de la USTR suma observaciones sobre la Ley de Protección de datos, promulgada el año pasado. "Las partes interesadas de Estados Unidos han expresado su preocupación de que las pautas para usar cláusulas contractuales no están claras y que la falta de definiciones claras para los conceptos clave crea incertidumbre para las empresas", indica.

"A mí me parece, y si uno ve esto en el contexto de todo el resto de los países que analiza Estados Unidos, que Chile sale bastante bien parado como socio comercial", comenta Matías Acevedo, académico de la Universidad de los Andes.

Para Felipe Lopeandía, de DeLoitte, no se pueden descartar los aranceles. "El escenario es extremadamente incierto, dado que las señales entregadas por la Casa Blanca no permiten anticipar, con cierto grado de precisión, cuál será la fórmula o esquema que se seguirá para la aplicación de aranceles", comenta.